

La conquista de Sevilla en 1248 constituyó una de las páginas legendarias de la historia medieval en la península ibérica. Desde el punto de vista político, fue decisiva para la cohesión de los reinos occidentales y la cristalización de la marina castellana; en lo económico, se establecieron las bases de un formidable eje comercial, que con epicentro en Burgos se extendió de los puertos cantábricos a las ciudades flamencas y desde la capital de la Bética hasta las Indias; finalmente, en lo cultural, una nueva ola de mestizaje enriqueció todo tipo de manifestaciones artísticas.

El estudio de la campaña sevillana se mueve en tres escalones: en primer lugar, el nivel superficial de los acontecimientos militares, patente en sus estrategias, la tecnología del armamento y las acciones puntuales que desembocan en la victoria final; en segundo lugar, los procesos de fondo de carácter explicativo, como el expansionismo político, los intereses económicos o el enfrentamiento ideológico; y finalmente, las consecuencias de una onda expansiva que culmina en el Pacífico como un océano español, sin olvidar a las víctimas y el sufrimiento que toda guerra implica.

El acercamiento a la figura del burgalés Ramón Bonifaz trata de enfrentarse a toda una serie de preguntas, que parecen tener una difícil respuesta ante la ambigüedad y la parquedad de la documentación existente. ¿De origen francés o castellano de nacimiento? ¿*Rico-omne* u hombre rico? ¿Experto en las artes de navegación o Primer Almirante de Castilla como posteriormente se afirmó? ¿Cómo explicar su soltura en la corte, el dominio de las cosas del mar o el disfrute de una gran fortuna? Si está clara su decisiva intervención en la batalla naval, lo dejamos para el desenlace.

Un último apartado se centra en las cascadas genealógicas del apellido Bonifaz, que después de diversificarse por varios ríos y riachuelos mezcla sus aguas desfallecidas con todo tipo de linajes. Dentro de las distintas ramas a las que dan lugar los matrimonios del primer Almirante de Castilla —como se le reconocerá popularmente, aunque nunca se oficializa este título en su momento—, se trata

de reconstruir la que arranca de la ciudad de Burgos, para asentarse primero en Frías, más tarde trasladarse al término de Cameno y llegar muy debilitada hasta nuestros días.

La metodología trató de adaptarse, como un guante, a cada uno de los tres bloques en los que se articula este estudio, al ser los problemas muy distintos en cada uno de ellos: para el primero, de carácter militar, los análisis comparativos, las aportaciones de la arqueología y el contrapeso de las crónicas fueron fundamentales. El segundo, más biográfico, se enfrentó al problema de los registros antiguos, intercalados en textos más modernos. Finalmente, en el tercero, centrado en los lazos de parentesco, el vaciado de contenidos partió de una multiplicidad de datos muy discontinua y aleatoria.

El análisis histórico y cultural que rodeó la conquista de Sevilla por el rey Fernando III el Santo en el año 1248, las estrategias políticas y militares que la hicieron posible, la presentación biográfica del burgalés Ramón Bonifaz, que en su intervención naval dio un impulso decisivo a la marina real española, o el protagonismo de las distintas ramas de su descendencia como patricios en Burgos, Jaén o Madrid, al servicio de la Monarquía o en franca decadencia con el correr del tiempo, son algunos de los eslabones del presente trabajo, abierto a futuras aportaciones.